

8. TURISMO⁶¹

RESUMEN

En el año 2004 se totalizaron, por vía aérea y por vía marítima, 11.486.700 llegadas turísticas, con un aumento del 3,1% y de 346.800 turistas. La suma de las llegadas por vía aérea es de 10.898.000, con un aumento del 3,8% (402.000), mientras que en las marítimas se totalizó una cifra de 588.700 llegadas, con un descenso del -8,6% (-55.200).

El turismo extranjero aumentó un 2,7% (245.900) y se llegó a los 9.271.500 turistas, con un peso del 80,7% del total de las Islas Baleares. El turismo español crece un 4,8% (100.900), de manera que llega a los 2.215.200 turistas y representa un peso del 19,3%. La variación de las llegadas del turismo español es superior en términos porcentuales en las Pitiusas (8,6%), pero positivas en toda Baleares, mientras que sólo en Mallorca son positivas las llegadas de turismo extranjero (4,1%), que son, sin embargo, negativas en las otras islas. El 98,8% de las llegadas del turismo extranjero y el 78,3% de las del turismo español son por vía aérea.

En cuanto a los principales mercados, el alemán, que representa el 32,2% del total de personas llegadas por vía aérea, continúa la recuperación en el año 2004, con un aumento del 10,1%, de manera que llega a los 3,51 millones de turistas. El turismo británico representa el 32% del total de la vía aérea y decrece, ya que experimentó una caída de las llegadas del -3,8%, al llegar a los 3,49 millones de turistas.

Si se analiza la estacionalidad por islas, vemos que Mallorca, con el 23% del total de llegadas en la temporada media - baja

y el 77% en la temporada media - alta, tiene un patrón estacional mejor que el de Baleares, mientras que en Menorca y en las Pitiusas es mucho peor (el 7,5% y el 8,7%, respectivamente, en la temporada media - baja).

La media del nivel de satisfacción del turista es de 7,6 sobre 10 (de 7,3 el año 2003). Los turistas más satisfechos fueron los británicos (8 sobre 10), y hay que mencionar que las Islas Baleares disfrutaron en general de una notable fidelización de la clientela.

La capacidad de alojamiento turístico reglado de Baleares en el 2004 se situaba en las 422.879 plazas (un aumento del 1%, con 4.064 plazas más), 317.274 de las cuales eran las correspondientes a la oferta hotelera reglada en sentido amplio. La oferta no reglada, sin censo oficial, se estima en casi 120.000 plazas en Baleares.

El total de estancias para toda la oferta reglada es de 109.683.863, cifra que supone una subida de 1.570.368 estancias, es decir, del 1,5%, pero estas comparaciones anuales no son todavía definitivas a causa de los cambios metodológicos que se están llevando a cabo. Por islas, Mallorca tiene el 73,5% del total; las Pitiusas, el 16,2%, y Menorca, el 10,3%. La estancia media fue de 10,4 días, con un descenso del -3,3%; la del turismo español fue de 9,2 días (con un descenso del -0,2%) y la del turismo extranjero, de 10,7 días (con un descenso del -3,9%). La ocupación hotelera sobre planta abierta tuvo una media del 73% el año 2004 (72,4% en el 2003), mientras que la ocupación sobre planta censada fue del 42,8% (42,1% en el 2003).

Según el Instituto Español del Turismo (IET), el coste total de las vacaciones del turismo extranjero en Baleares fue de 8.362 millones de euros (un aumento del 1,4% en términos reales) y el gasto por

⁶¹ Se puede ampliar la información de este apartado en el estudio *La encuesta de servicios en las Islas Baleares*, Consejo Económico y Social de las Islas Baleares – Instituto Nacional de Estadística, Palma, 2005.

persona y día, de 91,7 euros, con un aumento del 2,7% (en términos reales).

8.1. INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA

Por cuarto año consecutivo se dispone de una información insuficiente y compleja para llegar a elaborar un análisis comparable y exhaustivo de todas las facetas de la evolución turística en las Islas Baleares en el año 2004.

Para este análisis utilizamos como fuente de información turística en Baleares el anuario *El Turismo en las Islas Baleares. Datos Informativos* (enero del 2005), elaborado por el Centro de Investigación y Tecnologías Turísticas de las Islas Baleares (CITTIB), dependiente de la Consejería de Turismo del Gobierno balear, que presenta cada año una extensa información del sector. Este anuario advierte que los datos tienen carácter provisional durante un año, por lo cual a la hora de elaborar este informe (septiembre del 2005) no se dispone todavía de los datos definitivos. Si no se indica lo contrario, los datos utilizados son los del CITTIB.

El CITTIB en estos últimos años ha seguido haciendo un trabajo de compilación estadística basado en la creación de una serie homogénea y comparable con el resto del Estado español, mediante la colaboración del Instituto de Estudios Turísticos (IET) del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, dentro del marco metodológico que se prevé en las directrices de Eurostat y de la Organización Mundial del Turismo (OMT).

La base de datos del turismo extranjero es la que proporciona la encuesta Frontur (la encuesta a los turistas hecha en las fronteras) del IET, complementada con las cifras de AENA en Baleares y de la Autoridad Portuaria de las Islas Baleares.

La llegada del turismo español se continúa analizando con los datos del CITTIB, hasta que se puedan obtener estos datos de la encuesta Familitur (la

encuesta turística a las familias) del IET. Por lo tanto, la información del 2004 en cuanto a las llegadas del turismo extranjero y del turismo nacional ya es bastante comparable con la del 2003. No obstante, el CITTIB alerta de que las estancias producidas en el 2004 no son totalmente comparables con las del 2003, a causa de los cambios metodológicos en curso.

Por la importancia que tiene, hay que destacar que en el año 2004 se encuentra una nueva ausencia de datos oficiales sobre los ingresos turísticos y el nivel de satisfacción del turista en Baleares, ya que la encuesta nacional del IET sobre el gasto turístico (Egatur) (www.iet.tourspain.es) todavía no da resultados totalmente comparables con los del año 2003. Sin embargo, se analizan algunos de estos datos en el apartado 8.4.

Por el contrario, seguimos disponiendo todavía (desde 1986) del estudio *El gasto turístico en Baleares, 2004*, del Departamento de Economía y Empresa de la UIB, para la Consejería de Economía, Hacienda e Innovación (Gobierno balear), que incluye estimaciones sobre los ingresos turísticos y sobre el nivel de satisfacción del turista.

Merece ser mencionado el hecho que, un año más, no se presenta todavía información oficial sobre el turismo «interior» dentro del territorio del archipiélago balear, ni tampoco una estimación del turismo «emisor» de nuestra comunidad autónoma hacia el resto del Estado español y hacia el extranjero. La encuesta Familitur del IET y el Centro de Investigaciones Sociológicas proporcionan alguna información sobre estos aspectos.

Por otro lado, desde el 2001 el anuario del CITTIB aporta datos oficiales de la ocupación laboral en los subsectores del alojamiento y de la restauración, pero en

cambio no está disponible la información sobre otros subsectores turísticos. En este apartado, pues, por primera vez se presentan datos de la ocupación laboral. (Ver el subapartado 8.5.)

Otro aspecto metodológico que se ha de destacar es que ni el turismo de cruceros marítimos ni el turismo náutico que llega en su propia embarcación de fuera de las Islas Baleares se suman a las cifras de llegadas por vía marítima, ya que el primero se considera a efectos estadísticos como «excursionismo» y el segundo, aunque es «turismo» (es el caso cuándo se pernocta más de una noche en el lugar, cosa que no ocurre con los cruceros), no tiene un recuento ni un control periódicos. En el apartado 8.3 se dan algunos datos sobre estos temas y también sobre otros productos turísticos.

Con referencia a los datos de llegadas desde Alemania a Mallorca (y en menor manera a las de Portugal, como viajes de vuelta del turismo alemán) por vía de aeropuerto de conexión o *hub* de Palma, el CITTIB, con buen criterio estadístico, no suma como turismo las llegadas aéreas en tránsito. En el caso del tránsito interinsular de turistas españoles y extranjeros en Baleares, el volumen es escaso, por lo que la compleja cuantificación que supone eliminar la duplicación estadística de turistas, incluso en el escenario menos fiable, no llegaría a alterar significativamente las cifras oficiales de las llegadas de turismo a Baleares.

8.2. LA DEMANDA TURÍSTICA EN BALEARES Y EN CADA ISLA

8.2.1. LA LLEGADA DE TURISTAS POR ISLAS Y POR VÍAS DE ENTRADA

Con las reservas metodológicas que se han mencionado en el apartado «Introducción metodológica», en primer lugar analizamos las llegadas turísticas

por islas y según la vía de entrada en el año 2004.

Estas llegadas, en Baleares sumaron un total de 11.486.700, lo que representa un aumento del 3,1% respecto del 2003 (346.800 turistas más). (Ver el cuadro I-75.)

Mallorca recibió 8.594.400 turistas, con un aumento del 4,1% respecto del 2003 (342.000 turistas más). Las llegadas por vía aérea sumaron 8.248.700, con un aumento del 4,7% (373.700 turistas más), mientras que se totalizaron 345.700 marítimas, con un descenso del -8,4% (-31.700 turistas). Mallorca recibe el 74,8% del total de llegadas turísticas en Baleares (en el 2003 la cifra era del 72,8%) y también recibe el 75,6% de las llegadas a las Islas por vía aérea, pero sólo el 58,7% de las marítimas (visto el mayor tráfico a las Pitiusas). La proporción de los totales de llegadas aéreas y marítimas en Mallorca son del 96% y del 4%, respectivamente.

Las Pitiusas recibieron 1.795.200 turistas, con un aumento de sólo el 0,5% (9.100 turistas más). Las llegadas por vía aérea sumaron 1.606.200, con un aumento del 1,2% (18.400 turistas más), mientras que se totalizaron 189.000 llegadas marítimas, con un descenso del -4,7% (-9.300 turistas). Las Pitiusas reciben el 15,6% del total de las llegadas turísticas en Baleares (en el 2003 era el 16,3%) y también reciben el 14,7% de las llegadas a las Islas Baleares por vía aérea y, en cambio, el 32,1% de las marítimas (visto el mayor tráfico desde el litoral valenciano). La proporción de los totales de llegadas aéreas y marítimas a las Pitiusas son del 89,5% y del 10,5%, respectivamente.

Menorca recibió 1.097.100 turistas, con un descenso del -0,4% (-4.300 turistas). Las llegadas por vía aérea sumaron 1.043.100, con un aumento del 1% (10.000 turistas más), mientras que se totalizaron 54.000 marítimas, con un

descenso del -20,9% (-14.300 turistas). Menorca recibe el 9,6% del total de llegadas turísticas a las Islas Baleares (en el 2003 era el 10,9%) y también el 9,6% de las llegadas a las Islas por vía aérea y el 9,2% de las marítimas. La proporción de los totales de llegadas aéreas y marítimas a Menorca es del 95,1% y del 4,9%, respectivamente.

La recuperación turística de Baleares en el año 2004 desde la perspectiva de las llegadas (con un aumento del 3,1%) no fue lineal en todas las islas: Mallorca creció por encima de la media (4,1%), las Pitiusas aumentaron por debajo de la media (0,5%), pero Menorca tuvo un ligero descenso (-0,4%, como consecuencia de la gran proporción del turismo británico, que varió poco). La evolución de los mercados emisores de las principales nacionalidades es en gran parte explicativa de los distintos resultados turísticos del 2004 en cada isla, cómo veremos más adelante.

Las llegadas por vía aérea a Baleares en el 2004 sumaron 10.898.000, con un aumento del 3,8% (402.000 turistas más) y en las de vía marítima se totalizaron 588.700 llegadas, con un descenso del -8,6% (-55.200 turistas). Este descenso fue más notable en la temporada media-alta que en el resto del año, afectó menos al turismo extranjero que al español y se dio en todas las islas de Baleares. Las llegadas por vía aérea representaron el 94,9% del total y las marítimas, el 5,1%, en cuanto al total de las nacionalidades.

El turismo extranjero (con 9.271.500 llegadas) representa el 80,7% del total de las Islas Baleares, y el 19,3% restante es la cuota del turismo español (2.215.200 llegadas). El turismo extranjero utiliza de manera casi exclusiva el avión para viajar a Baleares, con 9.163.900 llegadas y un aumento del 2,9%, cifras que representan el 98,8% del total de las llegadas de este turismo, mientras que las llegadas marítimas a Baleares sólo suman

107.600, con un descenso del -10,2% y representan sólo el 1,2% del total de llegadas. Por otro lado, el turismo español en avión sumó 1.734.100 llegadas, con un aumento del 9,1%, lo que representa el 78,3% del total de las llegadas de este turismo, mientras que los llegados en barco fueron 481.100 personas, con un descenso del -8,2%, cifra que representa el 21,7% del total de las llegadas de este turismo.

En los medios de transporte de las llegadas turísticas, por islas, observamos que en Mallorca los extranjeros llegan en avión en el 98,9% de los casos y en barco sólo en el 1,1%. En cambio, los españoles llegan en avión en el 82,1% de las ocasiones y en barco, en el 17,9%. En las Pitiusas, los extranjeros llegan en avión en el 98,3% y en barco, el 1,7%, mientras que los españoles llegan en avión sólo en el 60,5% de los casos y en barco, en un notable 39,5% (por las conexiones rápidas con el litoral valenciano). En Menorca, los extranjeros llegan en avión en el 98,9% y en barco, sólo el 1,1%, mientras que los españoles llegan en avión en el 84,2% de las ocasiones y en barco, el 15,8%.

En cuanto a las llegadas de viajeros en cruceros a Baleares en el año 2004 (no contabilizado estadísticamente como turísticas), se totalizaron 719.946 (578.446 en Palma, 80.105 en Ibiza, 751 en Formentera y 60.644 en Mahón), según la Autoridad Portuaria de las Islas Baleares. Palma es el segundo puerto de España y del Mediterráneo (después de Barcelona) en este tipo de tráfico. Hay que destacar que en el puerto de Palma, de las 578.446 llegadas, hay 411.917 de viajeros de cruceros en tránsito y 166.529 de desembarques de cruceros que tienen la base en Palma. La gran mayoría de pasajeros que embarcan en estos cruceros con base en Palma no son residentes, sino turistas llegados a Palma y ya contabilizados de esta manera. Cerca de la mitad de estos turistas no pernoctan en Mallorca (sólo en el barco) y la otra

mitad pernocta algunos días en la isla, al principio o bien al final del crucero por el Mediterráneo. El volumen de tráfico de cruceros con base en Palma en el 2004 fue inferior al del 2003 (-9%), mientras que aumentó (9,9%) el de tránsito, con un resultado total de aumento del 4,9% para este sector.

8.2.2. LAS LLEGADAS DE TURISTAS POR ISLAS SEGÚN LA NACIONALIDAD

En Baleares en el año 2004 las llegadas de españoles sumaron 2.215.200, con un aumento del 4,8% (100.900 turistas más), mientras que en las de los extranjeros se totalizaron 9.271.500, con un aumento del 2,7% (245.900 turistas más). El total de 11,5 millones de turistas representa un aumento del 3,1% (346.800 turistas más). Vemos, pues, que los turistas extranjeros constituyen el 80,7% del total de las llegadas, mientras que los españoles son el 19,3% restante.

Como referencia comparativa de la cifra de llegadas de turistas a Baleares en el 2004, en las Islas Canarias se recibieron 1,7 millones de turistas españoles (en aumento, como en Baleares), según el IET (Familitur), con 900.000 alojados en hoteles y 800.000 en otros alojamientos. La llegada de turismo español es la misma en ambos archipiélagos si se tiene en cuenta sólo la vía aérea (en cambio, la marítima está prácticamente sin llegadas para Canarias y con medio millón para Baleares), por lo cual la diferencia a favor de Baleares se debe a las llegadas por vía marítima. Los 9,4 millones de turistas extranjeros de Canarias (con una bajada del -4,2% frente al aumento del 2,7% en Baleares) supusieron 100.000 más que los de Baleares. El total de llegadas a Canarias fue de 11,1 millones, con un descenso estimado del -2,8% (frente al aumento del 3,1% en las Baleares), es decir, 400.000 menos que en Baleares.

En España las llegadas de «turistas extranjeros» en el 2004 sumaron 53,6

millones, con un 3,4% más que en el 2003 (en especial, gracias al aumento del último trimestre). De éstos, el 55% viajó con un paquete turístico y sólo el 45% con un viaje organizado, mientras que en el decenio anterior este tipo de viaje era el mayoritario. El número «de excursionistas extranjeros» se estima en 32,1 millones (modalidad de turismo sin apenas presencia en Baleares a causa de la insularidad). La primera comunidad autónoma española en volumen de llegadas de turistas extranjeros en el 2004 fue Cataluña, con 13,5 millones, 3,6 millones de los cuales fueron franceses. En segundo y tercer lugar, Canarias (9,4) y Baleares (9,3) y, en cuarto lugar, Andalucía, con 9 millones. En el año 2004 Baleares recibió el 17% de los turistas extranjeros llegados a España por todas las vías. Dado que Baleares sólo recibe turismo por vía aérea y por vía marítima, la cuota receptiva sobre esta base (es decir, eliminando las llegadas por carretera y en ferrocarril) llegaría al 22,4% del total de llegadas de turismo extranjero a España.

En las llegadas por nacionalidades y por islas, recordamos que para el total de nacionalidades las cuotas receptivas son las siguientes: Mallorca, el 74,8%; las Pitiusas, el 15,6%, y Menorca, el 9,6%. Así, pues, hay que subrayar, en primer lugar, que Mallorca recibe al 68,2% de los turistas españoles llegados a Baleares; las Pitiusas, el 18,9%, y Menorca, el 12,9%. Sólo las Pitiusas reciben un porcentaje de turismo español superior a la media de Baleares. Por otro lado, Mallorca recibe al 76,4% de los turistas extranjeros llegados a las Islas; las Pitiusas reciben el 14,8%, y Menorca, el 8,8%. Sólo Mallorca recibe un porcentaje de turismo extranjero superior a la media de Baleares.

Se observa que los turistas españoles son la tercera nacionalidad en todas las islas, pero con distintas proporciones: en Mallorca se recibieron 1.510.800, con un

aumento del 4,2%, (61.000) y representan el 17,6% de todas las nacionalidades; en las Pitiusas se recibieron 419.200, con un aumento del 8,6% (33.100), y representaron el 23,4% de todas las nacionalidades, y en Menorca se recibieron 285.200, con un aumento del 2,4% (6.700), y representaron el 26% de todas las nacionalidades. Vemos que el turismo español aumentó en todas las islas. Por otro lado, los extranjeros son los más numerosos en todas las islas, pero con diferentes proporciones: en Mallorca se recibieron 7.083.600, con un aumento del 4,1% (280.900), y representaron el 82,4% de todas las nacionalidades; en las Pitiusas se recibieron 1.400.000, con un descenso del -1,7% (-24.000), y representan el 76,6% de todas las nacionalidades, y en Menorca se recibieron 823.000, también con un descenso del -1,3% (-11.100), y representaron el 74% de todas las nacionalidades. Vemos que sólo en Mallorca hay un aumento del turismo extranjero.

La evolución anual de las nacionalidades extranjeras en las Islas Baleares, y muy especialmente en cada una de las islas, presenta características que definen el mayor o menor éxito de las «temporadas» respectivas. Ya hemos visto antes que los turistas españoles han tenido aumentos en todas las islas y, además, continuados en los últimos años, por lo cual las principales diferencias anuales en el análisis de las llegadas turísticas por islas se deben a las variaciones de los flujos de turistas extranjeros, en especial alemanes y británicos. Esta causa se relaciona con las distintas proporciones de estas dos nacionalidades en cada una de las islas. En Baleares son, respectivamente, el 31% y el 30,6% del total de nacionalidades y de todas las vías de entrada, pero vemos que en Mallorca los alemanes representan el 38% del total de llegadas por nacionalidades y los británicos, el 28%, mientras que en las Pitiusas los alemanes son un 17% y los británicos un 39% del

total de llegadas, y en Menorca los alemanes son sólo el 9% y, en cambio, los británicos son el 56%. El mercado alemán condiciona el resultado anual del turismo en Mallorca, mientras que el mercado británico condiciona el resultado anual de las Pitiusas y en especial de Menorca. (Ver el cuadro I-76.)

En las Islas Baleares, el turismo alemán disminuyó gradualmente desde el 2000, con una caída notable en el 2002, pero se recupera en el 2004 hasta casi 3,51 millones de llegadas (sólo por vía aérea) y un aumento del 10,1%, mientras que el turismo británico aumentó del 2000 al 2001, disminuyó en el 2002 y volvió a tener una recuperación en el 2003, aunque cayó de nuevo en el 2004 hasta 3,49 millones de llegadas (sólo por vía aérea) y un descenso del -3,8%. Teniendo en cuenta que Mallorca es la isla preferida para el turismo alemán, la evolución de su turismo ha sido menos errática que la de las islas menores, que disponen de una proporción mayor de turismo británico; en especial, Menorca, vista la menor estabilidad de la evolución de este mercado. No se dispone de un desglose por nacionalidades extranjeras en cuanto a las llegadas por vía marítima, sin embargo, visto el escaso volumen (107,6 miles en total), el hecho de no sumar la parte marítima a las llegadas aéreas de cada uno no afecta a este estudio estadístico comparativo.

El turismo alemán en el año 2004 aumentó el 13,5% en Mallorca y el 5% en Menorca, pero, en cambio, disminuyó el 16,7% en las Pitiusas, hecho que tendría que constituir un motivo de reflexión sobre la idoneidad de la imagen de este destino en el mercado alemán. Por otro lado, el turismo británico disminuyó el -6,3% en Mallorca, pero aumentó el 2% en las Pitiusas y el 0,8% en Menorca, por lo que este distinto comportamiento entre islas tiene una explicación compleja, más bien relacionada con la estrategia de los operadores turísticos británicos. En

Canarias, el turismo alemán disminuyó un -7,5% y el británico, un -4,5%, mientras que, con respecto al total de España, el turismo alemán aumentó un 2,7% y el británico, un 2,9%. Las Baleares, a diferencia de Canarias, no sufrieron la bajada del turismo alemán, pero sí la del británico, que sólo se dio en estos dos archipiélagos, cuya característica común, además de la insularidad, es la gran proporción de paquetes de los operadores turísticos.

En cuanto a las nacionalidades extranjeras llegadas a España en el 2004, se destaca el aumento de los turistas británicos (2,9%), que suman 16,4 millones, seguido del aumento de los turistas alemanes (2,7%), que se totalizan en 10 millones, mientras que los franceses bajan un -2% y suman un total de 7,5 millones (con las reservas estadísticas mencionadas); los nórdicos aumentan un 1,2%, de manera que se totalizan en 2,9 millones; los italianos aumentan un 10,3% y suman, así, 2,6 millones; los turistas de Portugal aumentan un 19,4%, de manera que llegan casi a 2 millones; los turistas de los Países Bajos disminuyen un -2,9%, y se totalizan en 1,8 millones; los turistas de Irlanda aumentan un 9,4% y suman 1,5 millones, y los turistas suizos aumentan (3,5%) y llegan a 1,1 millones.

Los turistas alemanes tienen la mayor concentración en Baleares (el 37,3% del total de España), mientras que Canarias es la segunda comunidad autónoma receptora (27,7%). Los turistas británicos tienen en Canarias (24,5%) la mayor concentración, seguidas de Baleares (22,5%). Los turistas franceses tienen como destino «natural» Cataluña (52,7%), y Baleares, con sólo el 4%, es un mercado en retroceso en los últimos años en cuanto a estos turistas. Los italianos también tienen como destino preferido Cataluña (26,7%), seguida de Baleares (17,5%), un mercado en aumento en los últimos años. Los turistas de los Países

Bajos tienen también en Cataluña el principal destino (35,8%), seguidos de Canarias (21,2%), y sólo el 6,5%, en Baleares, por debajo de Andalucía y la Comunidad Valenciana, de manera que es un mercado que Baleares está perdiendo en los últimos años. Los turistas de Portugal en Baleares representan el 3,5% y los turistas de Irlanda, el 15,3%, de manera que aumentan ambas nacionalidades en los últimos años. Los turistas de Suiza son el 13,6% y muestran un estancamiento. Para acabar, los turistas nórdicos tienen como destino preferido (en especial por razones climáticas) Canarias (40,9%), seguida de Andalucía (16,8%) y de Baleares (13,6%), de manera que es otro mercado que Baleares está perdiendo en los últimos años. Asimismo, es interesante hacer notar que el turismo nórdico mencionado se desglosa de la manera siguiente: 939.000 suecos, 779.000 noruegos, 728.000 daneses y 437.000 finlandeses, ya que Baleares recibe sólo el 16,2% de los suecos, el 13,4% de los noruegos, el 13,3% de los daneses y el 4,1% de los finlandeses, con el resultado medio del 13,6% mencionado.

Por otro lado, según la encuesta de Familitur (IET), el turismo interior español hizo 42,5 millones de viajes de vacaciones de más de tres noches en España (un 3,8% más que en el 2003) y es Andalucía el primer destino, con 8,8 millones, seguida de la Comunidad Valenciana, con 5,6 millones, y de Cataluña, con 5,5 millones. Las Islas Baleares, con 2,2 millones, se situarían por delante de Canarias (1,7 millones), pero representarían sólo el 5,2% del total del turismo español. Sólo se situarían como destino por detrás de los dos archipiélagos españoles las comunidades autónomas de Murcia y Castilla - la Mancha. Los viajes al extranjero de los españoles en el 2004 fueron 4,6 millones (un 17,1% más que en el 2003) y representan el 9,8% del total de viajes de vacaciones de los españoles, de manera

que son el 90,2% restante el turismo interior.

Las principales comunidades autónomas emisoras de turismo español fueron en el 2004: Madrid, con 9,2 millones; Cataluña, con 7,2 millones, y Andalucía, con 6,7 millones. Los principales países extranjeros receptores de turismo español fueron en el 2004: Francia, con el 19,3%; Portugal, con el 12,6%; Italia, con el 8,5%; Andorra, con el 8,4%, y el Reino Unido, con el 7,6%. A pesar de esto, una gran parte de los viajes a Portugal, a Francia y a Andorra corresponde a la categoría de viajes cortos (de menos de tres días), por lo cual sus cuotas no son comparables a las de los destinos más lejanos (Italia y el Reino Unido). Latinoamérica recibió el 10,7% de los viajes y África, el 8,3% (Marruecos, el 5%).

8.2.3. LA ESTACIONALIDAD DE LOS FLUJOS DE ENTRADA DE TURISTAS

Otro aspecto muy importante de lo que se denomina «la evolución anual» del turismo en un destino es el ritmo de los flujos de llegadas. Las Islas Baleares registran tradicionalmente una grave estacionalidad, vista la gran capacidad de alojamiento disponible. Así, durante los seis meses de la temporada media-baja del 2004 (enero, febrero, marzo, abril, noviembre y diciembre) se recibió sólo el 19,5% del total de llegadas (2.240.000 por vía aérea y por vía marítima), mientras que en los seis meses restantes de la temporada media-alta se recibió el 80,5% (9.246.700). Introducimos el término «media» en cada temporada, ya que no es posible definir las dos temporadas sólo como «alta» y «baja», pero de esta manera se elimina la anomalía estadística producida por la Semana Santa cuando antes se utilizaban tres temporadas (la baja, la media y la alta). Podría parecer que en el 2004 se ha experimentado una ligera mejoría de la estacionalidad, ya que en el 2003 los porcentajes eran del 18,1% y del 81,9%, respectivamente. A pesar de

esto, el cambio metodológico del 2004 respecto del 2003 puede haber desvirtuado este resultado, por lo cual es necesario esperar hasta el 2005 para tener comparaciones fiables entre las temporadas. En general, las mejoras de la estacionalidad responden más a aumentos del turismo español que del turismo extranjero. (Ver el cuadro I-77 y el gráfico I-22.)

En cualquier caso, está claro que la situación es muy distinta cuando se analiza la estacionalidad por islas. Así, en Mallorca la temporada media-baja tiene menos peso, ya que en el 2004 registró el 23% del total (mientras que en la temporada media-alta registró el 77%), porcentaje superior a la media de Baleares, del 19,5%, y mejor (con las reservas mencionadas antes para Baleares) que en el 2003, que había sido del 22,1%. En cambio, en las Pitiusas la temporada media-baja fue tan escasa como para dar un registro del 9,5% (mientras que la temporada media-alta fue del 90,5%), menos de la mitad de la media de Baleares del 19,5%, y mejor (con las reservas mencionadas antes para Baleares) que en el 2003, que había sido del 8,7%. En cuanto a Menorca, se registró en la temporada media-baja el 7,5% (mientras que en la temporada media-alta fue del 91,3%), la más baja de Baleares, y mejor (con las reservas mencionadas antes para Baleares) que en el 2003, que había sido del 6,9%.

Por nacionalidades, en la temporada media-baja del 2004 se totalizaron 1.563.200 turistas extranjeros llegados a Baleares y 676.800 turistas españoles, frente a los 7.708.300 de extranjeros y 1.538.400 de españoles llegados en la temporada media-alta. Las llegadas de turismo español en la temporada media-baja se totalizaron el 30,6% del total anual, mientras que los referidos a la temporada media-alta fueron el 69,4% (en el 2003 los porcentajes fueron del 28,9% y del 71,1%, respectivamente). En cambio,

el turismo extranjero presentó porcentajes del 16,9% y del 83,1%, respectivamente (en el 2003 los porcentajes fueron del 15,3% y del 84,7%, respectivamente). Es evidente que el turismo español es menos estacional que el extranjero y en ambos casos se da una ligera mejoría en la temporada media-baja del 2004 en relación con el 2003, que debe tratarse con las reservas que se han comentado antes.

La característica del turismo español como compensador de la fuerte estacionalidad del turismo extranjero se ha de analizar por islas, ya que es muy acusada en Mallorca, donde los turistas españoles llegados en la temporada media-baja representaron el 34,4% del total anual (superior a la media de Baleares del 30,6%), mientras que en las Pitiusas este porcentaje llegó sólo al 22,1% y en Menorca, sólo al 22,7% (ambos muy por debajo de la media de Baleares). En todas las islas los porcentajes han mejorado respecto del 2003, pero hay que expresar las reservas ya mencionadas sobre la nueva metodología del 2004. En cualquier caso, es notable el impacto positivo de las llegadas de turismo del Imserso, que totalizaron en Baleares en el año 2004 unos 175.000 jubilados (el 26% del total de personas participantes en este programa de vacaciones en España). Las llegadas del Imserso representan el 8% del total anual de españoles llegados a Baleares y el 27% de los llegados en la temporada media-baja. Las Islas Baleares son la comunidad autónoma con más viajes del Imserso. Hay que matizar que el programa anual del Imserso se refiere a dos años (del invierno de final de un año al invierno de comienzos del otro), por lo que esta cifra puede no coincidir exactamente con las llegadas contabilizadas dentro del año natural, pero no es el caso del 2004 (174.601 turistas previstos para el programa 2004-2005, cifra similar al programa 2003-2004).

Precisamente para combatir esta estacionalidad, el Gobierno de las Islas Baleares puso en marcha el invierno del 2004-2005 el plan «Ocio 60», similar al del Imserso, para los residentes en las Baleares, con la finalidad de que puedan visitar en la temporada baja las diferentes islas de su residencia. Esto favorece especialmente las islas menores, con la llegada de turistas de Mallorca. El programa se cuantifica en 10.000 turistas y se repite para el 2005-2006. Estos movimientos turísticos no son tenidos en cuenta a los efectos de los cálculos del presente informe, ya que se trata de tráfico interinsular.

Como contrapartida, el turismo extranjero es muy estacional, en especial en las islas menores. Así, Mallorca en la temporada media-baja recibe sólo el 20,5% del total anual (superior a la media del 16,9%), mientras que en las Pitiusas sólo llegó al 5,7% y a Menorca, todavía menos, con el 3,8%. Es evidente que la falta de turismo extranjero en la temporada media-baja de las islas menores constituye un grave problema del sector turístico, con repercusiones de orden económico y social, si bien muchas empresas turísticas de estas islas han internalizado este coste estructural desde el comienzo de sus expansiones, cosa que les permite seguir operativas a pesar del cierre masivo y prolongado de los establecimientos durante el invierno.

Por medios de transporte, en Baleares el avión presenta una mayor estacionalidad que el barco, con un 19,3% de las llegadas en avión en la temporada media-baja, frente al 23,4% de las llegadas en barco. Y, en consecuencia, en la temporada media-alta las llegadas en avión representan el 80,7%, mientras que las de barco sólo el 76,6%. Del total de 2.240.000 turistas llegados en la temporada media-baja, 2.102.500 llegaron en avión y sólo 137.500 en barco, cosa que representa el 93,9% y el 6,1%, respectivamente, del total del turismo

llegado en esta temporada. Al contrario, en la temporada media-alta se totalizan 9.246.700 llegadas, que se desglosan en 8.795.500 en avión y sólo 451.200 en barco, hecho que representa el 95,1% y el 4,9%, respectivamente, del total de esta temporada. Es evidente un uso relativo mayor del barco en la temporada media-baja. (Ver el cuadro I-78.)

Por meses, en el año 2004 en las Islas Baleares agosto fue el mes con un volumen mayor de llegadas de todas las nacionalidades, tanto por vía aérea (1.816.696) como por vía marítima (166.949), con un total de casi dos millones de turistas (1.983.645), cosa que representa el 17,3% del total anual. El mes con la menor afluencia fue enero en cuanto a las llegadas aéreas (224.976) y noviembre con respecto a las llegadas marítimas (12.271), y son enero y noviembre los meses con menos turistas, con el 2,1% del total anual. Es notable que en enero Mallorca recibe el 2,5% del total, mientras que las Pitiusas, el 1%, y Menorca, sólo el 0,8%.

8.2.4. EL HUB DEL AEROPUERTO DE PALMA Y EL TRÁFICO AÉREO DE BAJO COSTE

El aeropuerto de Palma, con 20,4 millones de movimientos de pasajeros en el 2004, se sitúa en el tercer lugar del ranking de España (por delante: Madrid, con 38,1, y Barcelona, con 24,4). El aeropuerto de Ibiza contabilizó 4,1 millones y el de Menorca, 2,6 millones. El total es de 27,1 millones de movimientos de pasajeros en los aeropuertos de Baleares en el 2004 (sin el tránsito), es decir, el 16,5% del total de España. De estos 27,1 millones de movimientos, unos 21,8 millones son movimientos aéreos de turistas, cosa que deja una cifra de 5,3 millones de movimientos aéreos para residentes y tránsitos *hub* o de aeropuerto de conexión. Dado que los tránsitos de aeropuerto de conexión dan unos 0,7 millones de movimientos, que no se

contabilizan en el aeropuerto de Palma a efectos estadísticos de esta manera, sino como tránsito internacional, una vez restados quedan unos 4,6 millones de movimientos aéreos para residentes en Baleares. Si tenemos en cuenta que los movimientos entre islas son 1,2 millones, quedan 3,4 millones para los movimientos por vía aérea no turísticos de los residentes en el exterior de Baleares, incluyendo los viajes de los no baleáricos con vivienda o segunda residencia en las Islas.

Según el IET (Familitur), las Islas Baleares son la segunda comunidad autónoma con un porcentaje mayor de viajes turísticos al extranjero por todas las vías, con el 13,7% del total de viajes turísticos de larga duración, después de Cataluña (15,8%), los cuales la gran mayoría se hacen en avión. Esta propensión a los viajes turísticos en avión al exterior se completa con la necesidad del avión para viajes no turísticos y con la gran cantidad de residentes extranjeros (segunda residencia), de trabajadores de temporada y de inmigración, cosa que puede explicar la cifra de 3,4 millones de viajes aéreos no turísticos al exterior.

En estos movimientos aeroportuarios destaca el tráfico de aeropuerto de conexión o *hub* alemán en el aeropuerto de Palma, que nació hace casi una década durante la temporada baja y que ahora se extiende a todos los meses del año y suma unas 880.000 llegadas (210.000 más que en el 2003), con un notable aumento del 31%, a causa no tan sólo del éxito del mismo *hub* en Alemania, sino también de la aplicación en nuevos aeropuertos de fuera de Alemania, como los de Austria. De estas llegadas, unas 518.000 tienen Palma como destino (con un aumento del 30%) y unas 362.000 son tránsito a otros destinos más al sur de España y de Portugal. Es decir, casi el 59% del tránsito de aeropuerto de conexión beneficia el destino de Palma y la principal aerolínea operativa en este

tránsito es Air Berlin, seguida de Condor, Hapag Lloyd, LTU y Niki (Austria). Una característica importante del tránsito de aeropuerto de conexión es que Palma se convierte en receptora de turismo «portugués» en términos estadísticos, correspondiente a los vuelos de los alemanes de vuelta, con sólo parada de tránsito en Palma. El CITTIB depura este tránsito en el recuento de turistas procedentes de Portugal.

El tránsito *hub* o de aeropuerto de conexión ha mostrado ser una logística de transporte turístico aéreo muy valiosa para desestacionalizar los flujos de turismo alemán hacia Mallorca, al mismo tiempo que ofrece a los residentes en Baleares nuevas facilidades de comunicación aérea no sólo con Alemania, sino con el sur de España y con Portugal (además de Ibiza, Barcelona y Madrid). Desde otra perspectiva, el tránsito de aeropuerto de conexión, con cerca de 1,8 millones de movimientos, representa el 8,8% del total de movimientos del aeropuerto de Palma.

Otro hecho, relativamente nuevo, que incide en el aeropuerto de Palma y que también favorece la desestacionalización de los flujos de llegadas es el de las aerolíneas de bajo coste (*low coste*). Dejando fuera del bajo coste el tránsito de Air Berlin –ya que los billetes de esta compañía se adquieren en agencias de viajes (aunque sí que es de «bajo coste»)–, el volumen de estos movimientos ha llegado a los 2 millones el año 2004. Esto representa el 9,8% del total de movimientos del aeropuerto de Palma (según los datos de AENA - Palma) y el 14,3% de los turistas extranjeros llegados a Palma. Si se suma el tránsito de Air Berlin (primera aerolínea por volumen de tránsito en el aeropuerto de Palma) al bajo coste, se llega al 18,6% del total de movimientos. Los movimientos del bajo coste en Mallorca son, así, el 22,7% del total de los contabilizados en España (sin incluir Air Berlin). No se registran todavía

vuelos de bajo coste en las islas menores de Baleares, excepto los de Vueling (aerolínea española de cabotaje nacional). Ambas islas resultarían beneficiadas de la puesta en marcha de este tránsito tráfico aéreo, vista la escasa accesibilidad desde el extranjero fuera de la temporada alta.

En España, en el tráfico de bajo coste destacan EasyJet y Ryanair, con 2,8 y 1,9 millones de movimientos, respectivamente (Ryanair no opera en Baleares), y se calcula que este tráfico aéreo representa, con 8,8 millones, un 28,5% (un 27% según la encuesta Egatur del IET) de las llegadas turísticas de extranjeros por vía aérea (según AENA y sumando el tráfico de Air Berlin, que sería la segunda aerolínea en volumen, con 2,6 millones de movimientos). Todas estas aerolíneas de bajo coste (incluida Air Berlin) generan el 5,4% de todos los movimientos aeroportuarios de España (163,9 millones de tráfico nacional y extranjero).

8.2.5. LOS NIVELES DE SATISFACCIÓN DEL TURISTA LLEGADO A BALEARES

Una política turística eficaz tendría que partir del análisis del nivel de satisfacción y de las quejas de los turistas para elaborar una estrategia de fomento de la promoción y mejora de la imagen del destino. Ya que no hay datos oficiales al respecto, utilizamos datos del mencionado estudio de la UIB sobre el gasto turístico, para el Gobierno de las Islas Baleares. La valoración global del destino Baleares en el año 2004 fue de 7,6 sobre 10, uno poco mejor que en el 2003 (7,3). Si se tiene en cuenta sólo la valoración de la estancia en sentido estricto, se consiguió un aceptable 88,6% de satisfacción de las personas encuestadas, sobre un teórico máximo del 100%, con una intención de repetición del 83% de estos encuestados, cosa que confirma la bondad del primer porcentaje.

Los turistas más satisfechos fueron los británicos (8 sobre 10), los suecos y los franceses, mientras que los menos

satisfechos fueron los alemanes (7,2 sobre 10), los austríacos y los noruegos. En la valoración del destino, los aspectos con peor nota fueron el nivel de precios locales (la alimentación y la bebida fuera del hotel y los lugares de diversión, con alrededor de 6 sobre 10) y el nivel de ruido (6,2 sobre 10). Si bien el tema de los precios puede ser a veces a causa de variaciones de parámetros (tipos de cambio) sobre los cuales no hay un control empresarial, el tema de los ruidos es ya una queja tradicional y creciente que está sujeta al control gubernativo y del que debería disponerse de medios suficientes para reducirlo (en especial, las motos y la música nocturna).

Desde el año 1986 (primer estudio del gasto turístico hecho por la UIB) hasta el 2004, utilizando el primero como índice 100, la evolución de las magnitudes turísticas de Baleares fue la siguiente: las llegadas aumentaron hasta 187,4, las estancias sólo hasta 154,9 y los ingresos sólo hasta 148,2. Esta evolución tiene lógica, ya que la estancia media se ha ido reduciendo y los ingresos turísticos llegados a Baleares (en términos reales) no han crecido al mismo ritmo que las estancias. Sin embargo, es notable que el nivel de satisfacción del turista (dato base 100 del año 1990) ha aumentado a 102,5 en los últimos quince años. Esto sería una muestra de que, a pesar de los retos y los problemas generados por un continuo desarrollo turístico, Baleares ha conseguido mejorar la calidad de los productos turísticos ofrecidos.

8.3. LA OFERTA TURÍSTICA EN BALEARES Y SU DIVERSIFICACIÓN

Además de la oferta turística de alojamiento (que se analiza en el punto 8.3.1.), se dan algunas cifras de la restauración y de las agencias de viajes en Baleares en el año 2004 (anuario del CITTIB). En el sector de la restauración hay registrados un total de 10.123 establecimientos y 442.974 plazas, con un

aumento de 101 establecimientos y de 21.078 plazas, que representan ambos aumentos el 1%, de los establecimientos y del 4,8% de las plazas.

Por otro lado, hay unos 3.897 restaurantes, con 269.129 plazas. Con relación al 2003 hay un aumento de 82 establecimientos y de 13.519 plazas, un 5,3% más plazas. Por islas, Mallorca tiene el 63,7% de las plazas; las Pitiusas, el 25,9%, y Menorca, el 10,4%. Por categorías, el 57% de las plazas corresponden a un tenedor; el 39,5%, a dos tenedores; el 2,4%, a tres tenedores, y el 1%, a cuatro tenedores, de manera que queda un 0,1% para cinco tenedores. Por otro lado, las cafeterías llegan a 2.600, con 93.272 plazas. Con relación al 2003 hay un aumento de 26 establecimientos y de 4.982 plazas, un 5,6% más plazas. Por islas, Mallorca tiene el 65,4% de las plazas; las Pitiusas, el 26%, y Menorca, el 8,6%. Por categorías, el 95% de las plazas corresponde a una taza; el 4,9%, a dos tazas, y queda un 0,1% para tres tazas. Para acabar, los bares suman 4.220 y 80.573 plazas. Con relación al 2003 hay una disminución de 7 establecimientos, pero, en cambio, hay un aumento de 2.577 plazas, con un 3,3% más plazas. Por islas, Mallorca tiene el 47,4% del total; las Pitiusas, el 33,1%, y Menorca, el 19,5%. Por categorías, el 74,3% de las plazas corresponde a una copa; el 21,7%, a dos copas, y queda un 4% para tres copas.

El sector de las agencias de viajes se trata en el apartado 10 del capítulo 1 de esta memoria, con datos de *La encuesta de servicios de las Islas Baleares*, del INE (2005).

Es importante hacer constar también algunos productos turísticos de creciente importancia en las Baleares en el contexto de la oferta turística, como la oferta de 10.000 amarres para el turismo náutico, la oferta de los diques y de las instalaciones para «el excursionismo» de cruceros

marítimos (ya mencionado en el punto 8.2.1.), y la oferta de 17 campos de golf para practicar este deporte y de las rutas para el cicloturismo.

8.3.1. LA CAPACIDAD DE LA OFERTA DE ALOJAMIENTO

La capacidad de alojamiento de Baleares presenta dos caras: la reglada (recogida en el anuario del CITTIB) y la no reglada (estimación obtenida de otras fuentes no oficiales). Esta última, sin censo oficial, se estima alrededor de las 120.000 plazas, incluyendo tanto las comercializadas en circuitos turísticos como aquéllas fuera de estos circuitos pero igualmente dedicadas al alquiler. Dado que la oferta reglada, según el CITTIB, fue de 422.879 plazas al final del 2004, la suma total de la oferta de alojamiento sería del orden estimativo de 540.000, cosa que supondría un 78% de las plazas regladas y un 22% de las no regladas. Teniendo en cuenta la posibilidad de sobreocupación de las plazas no regladas, es posible que en las puntas del verano se llegue a un 25% de la capacidad no reglada. En el 2004 aumentó la oferta de alojamiento reglado de Baleares en 4.064 plazas, un 1% más, y para la no reglada se estima un aumento de 5.000 plazas, un 4,3% más. Hay que observar, sin embargo, que la ausencia de datos oficiales y contrastados aconseja al CES de las Islas Balears tomar con reservas estas estimaciones. En Canarias, la oferta reglada es de unas 150.000 plazas en cuanto a los hoteles y de unas 250.000 para los apartamentos, un total de 400.000, inferior a la de Baleares (422.000), cifras que suponen casi un 38% para los hoteles frente al 75% de Baleares (oferta reglada). No se dispone de una estimación de la oferta no reglada en Canarias.

Según los datos de Eurostat (2004), de la Unión Europea, Baleares es la región europea con una densidad mayor de camas turísticas (oferta reglada) por habitante (518,3 por mil), seguida,

respectivamente, de la región griega de Notoi Algaio (488,9 por mil) y de la italiana de Bozen (453,7 por). Ahora bien, el censo de población de las Islas Baleares utilizado en esta estadística es de 815.000 personas, pero en realidad en el 2004 se aproximaba al millón (950.000); en este caso, la densidad (445 por mil) situaría las Baleares en el tercer lugar. En cuanto a la capacidad de plazas, las Baleares ocupan el séptimo lugar de las regiones europeas, con 422.000 (oferta reglada), después de Cataluña, que es la primera (679.000), el Vèneto (Italia), la Costa Azul (Francia), Ródano-Alpes, Llenguadoc y Aquitania (Francia). Después de Baleares se situarían las italianas de la Toscana y la Emilia-Romanya, las Canarias, Ile-de-France (París), la Comunidad Valenciana y Andalucía.

Por islas, Mallorca dispone del 67,6% del total de plazas de Baleares y tiene un aumento de 2.282 (un 0,8%). Ibiza tiene el 19,1% y un aumento de 383 plazas (un 0,5%). Menorca dispone del 11,5% de plazas y un aumento de 1.400 (un 3%), y Formentera tiene el 1,8%, sin variación respecto del 2003. Sólo Menorca registra un aumento relativo digno de anotar. (Ver el cuadro I-79.)

En una distribución y evolución por grupos del alojamiento reglado, tenemos el siguiente análisis de los grandes grupos en Baleares: los hoteles en sentido amplio tienen 317.274 plazas, con una cuota del 75% y un aumento de 2.748 plazas y del 0,9%; los apartamentos turísticos disponen de 99.455 plazas, con una cuota del 23,5% y un aumento de 730 plazas y del 0,7%; el turismo rural en sentido amplio dispone de unes 3.313 plazas, con una cuota del 0,8% y un aumento de 367 plazas y del 12,5%; los cámpings recogen 2.837 plazas, con una cuota del 0,7% y un aumento de 219 plazas y del 0,8%. Formentera no tiene cámpings ni turismo rural. Destaca el crecimiento del turismo rural en los últimos años, si bien no llega a representar todavía el 1% de la oferta

reglada. Vemos que las Baleares siguen disponiendo de una elevada cuota de hoteles en la oferta de alojamiento reglada (75%), que se convierte en sólo el 58,8%, mientras que la base de referencia es el total de la oferta de alojamiento (la reglada y la no reglada estimada). Baleares tiene el 22% de las plazas hoteleras de España y es la comunidad autónoma con una capacidad hotelera mayor.

En cuanto a una distribución y evolución por categorías de alojamiento reglado en Baleares, sólo referido al grupo de hoteles en sentido amplio, tenemos los datos siguientes: el 0,5% para los inferiores a una estrella (casas de hospedaje, fondas y pensiones); el 5,5% para los de una estrella; el 12,3% para los de dos estrellas; el 55,6% para los de tres estrellas; el 24,2% para los de cuatro estrellas, y el 1,9% para los de cinco estrellas. En el año 2004 las categorías que han aumentado han sido la de cinco estrellas (11,8%) y la de cuatro estrellas (4,1%), las inferiores a una estrella (0,7%) y la de tres estrellas (0,09%). Por otro lado, han bajado la de una estrella (-5,7%) y la de dos estrellas (-0,05%). Es notable la progresiva pérdida de cuota de las categorías inferiores, a favor de las superiores, en los últimos años. El resultado neto, mencionado antes, es un aumento de capacidad de 2.748 plazas (0,9%). (Ver el cuadro I-80.)

Dentro de este grupo de hoteles, el desglose por tipo sería el siguiente: el 63,2% para los hoteles, el 25,4% para los hoteles apartamento, el 3% para los hostales residencia, el 2,9% para los hostales, el 2,8% para las ciudades de vacaciones, el 1,3% para los hoteles residencia, el 0,9% para las residencias apartamento y el 0,5% para los tipos inferiores (casas de hospedaje, fondas y pensiones). En el año 2004 los tipos han tenido las variaciones de capacidad siguientes: aumentan los hoteles (1,2%), los hoteles apartamento (2%), las

residencias apartamento (1,4%) y los tipos inferiores (0,7%), mientras que disminuyen los hoteles residencia (-7,9%), los hostales (0,9%), los hostales residencia (-0,4%) y las ciudades de vacaciones (-8%). El resultado neto, mencionado antes, es un aumento de capacidad de 2.748 plazas (0,9%).

8.3.2. LAS ESTANCIAS TURÍSTICAS Y EL NIVEL DE OCUPACIÓN HOTELERA

El nivel de estancias turísticas presenta una visión más realista de la evolución turística que el simple recuento de llegadas, que, a pesar de esto, sigue siendo el foco de la atención informativa a la hora de presentar los resultados de un año turístico. Desde hace unos años la estancia media del turista se reduce anualmente, por lo cual los niveles de llegadas de turistas ya no son comparables, como sí que lo habían sido hasta los años ochenta, cuando esta estancia media era bastante estable. Lógicamente hay diversas dificultades inherentes al cálculo de las estancias, mayores todavía que las propias del recuento de las llegadas, por el hecho de que la obtención mediante encuestas es más tardía y compleja.

Según el IET, si el ranking de recepción de turismo extranjero por comunidades autónomas en España (el 2004 se contabilizaron 540 millones de estancias de turistas extranjeros, con un aumento del 3% y una estancia media de 10,7 días) se construyera a partir de las estancias de extranjeros en todos los tipos de oferta reglada en lugar del volumen de llegadas (visto en el punto 8.2.2), se mantendría el mismo orden, con la primera posición para Cataluña, con 111 millones de estancias (una estancia media de 8,3 días); el segundo lugar para Canarias (10,4 días de estancia media), con 98 millones de estancias, y el tercer lugar para las Islas Baleares, con unos 91 millones de estancias de extranjeros (una media de 9,8 días). Pero si el ranking se

estableciese sólo por estancias hoteleras de extranjeros, según el INE (encuesta de ocupación hotelera del 2004), Baleares sería la primera comunidad autónoma, con 43 millones de estancias, seguidas de Canarias, con 31 millones de estancias, y de Cataluña, con 24 millones de estancias. Es decir, un orden invertido respecto del anterior.

Según el anuario del CITTIB, el total de estancias turísticas de Baleares (incluido el turismo español, y producidas en todo tipo de establecimientos de alojamiento) fue de 109.683.863, con un aumento del 1,5% respecto del 2003 (según se desprende de la comparación de esta cifra con la del año 2003 en el anuario del 2004, aunque el CITTIB alerta de que esta información no es totalmente comparable). Las producidas por extranjeros serían en torno a 91 millones y las de españoles, de 19 millones, es decir, el 83% y el 17% del total, respectivamente. Por lo tanto, las estancias del total de nacionalidades de las Baleares serían el 11,3% de las producidas en España, las del turismo extranjero serían el 16,9%, mientras que las del turismo español sólo serían el 4,3%.

Según el INE (encuesta de ocupación hotelera), se registró una caída total de las estancias hoteleras de un -1,2%, a pesar del incremento de las estancias hoteleras del turismo español (1,7%), ya que el turismo extranjero generó menos estancias hoteleras que el 2003 (-1,6%). Las estancias en alojamientos no hoteleros reglados presentan una variación anual total todavía más negativa (-9,8%).

En España (IET) el total de estancias turísticas de todas las nacionalidades producidas en todo tipo de alojamiento reglado (incluidos los 434 millones del turismo español, con un aumento del 1,4% y una estancia media de 9,3 días) fue de 974 millones en el 2004 (con un

aumento del 2,3%), cosa que representa un 55% de las extranjeras y un 45% de las españolas.

Según el CITTIB, en Baleares la estancia media en el 2004 para el total de nacionalidades fue de 10,4 días, con un descenso del -3,3%, y queda en 9,2 días para el turismo español (descenso del -0,2%) y en 10,7 días para el turismo extranjero (descenso del -3,9%).

El desglose de las estancias de Baleares por tipo de alojamiento es el siguiente: el 69,9%, en hoteles; el 7,7%, en apartamentos y viviendas de alquiler (regladas); el 8,9%, en apartamentos y viviendas en propiedad; el 11,3%, en casas de amigos o familiares (no reglados), y el 2,2%, en otros tipos de alojamiento. En el año 2004 se observan variaciones respecto del 2003, con una ligera mayor proporción en los hoteles y en el alojamiento de alquiler, con una pérdida en el porcentaje de los alojamientos en propiedad.

En una distribución de estancias por islas, Mallorca tiene el 73,5% de las estancias; las Pitiusas, el 16,2%, y Menorca, el 10,3%. Si se compara esta distribución con la de las llegadas turísticas, se observa que Mallorca tiene una cuota de estancias inferior a la de llegadas (74,8%) y lo mismo ocurre en las Pitiusas (15,6%), mientras que en Menorca es mayor que la de llegadas (9,6%). Las variaciones interanuales de estancias por islas presentan los porcentajes siguientes: Mallorca crece un 8%, mientras que las Pitiusas y Menorca bajan un -17,7% y un -5,8%, respectivamente. Se destaca el fuerte descenso de las Pitiusas.

En una distribución de estancias por las tres temporadas turísticas, la «alta» recibe el 60% del total anual, mientras que la «media» recibe el 25,8% y la «baja», el 14,2%. No se dispone de datos mensuales para hacer una distribución en las dos temporadas turísticas que se han

establecido en este informe al analizar las llegadas. En cualquier caso, se evidencia la debilidad de la temporada «baja» (14,2%), frente al resto del año (85,8%). (Ver el punto 8.2.3.)

Por temporadas y por estancias medias, se nota una mayor estancia media en la temporada alta, con 10,6 días, ante la media y la baja, con 10,1 días. No deja de ser sorprendente este resultado, ya que tradicionalmente el turismo de la tercera edad, el más popular de la temporada baja, tenía una estancia media más larga que la de otras temporadas. Sin embargo, la explicación puede encontrarse en el efecto de la corta estancia media de la Semana Santa (temporada media) y del aumento de los vuelos de bajo coste (en las temporadas media y baja).

La ocupación hotelera sobre planta abierta (en sentido amplio) de Baleares en el 2004 presenta una ligera recuperación, con una media anual del 73% (un poco más que el 72,4% del 2003). Se destaca el mínimo del 43,5% en enero, ante el máximo del 93,6% de agosto. La media anual de planta abierta fue del 58,7% (un poco por encima del 58,3% del 2003). El año 2000, antes de la crisis turística, las Islas Baleares tenían una ocupación del 83,7% sobre planta abierta y ésta tenía una media de un 66,1%. La ocupación efectiva sobre plazas censadas (abiertas o no) tuvo una media de un 42,8% (una pizca por encima del 42,1% del 2003, pero muy inferior al 52,5% del año 2000).

Por islas, en Mallorca la ocupación fue del 78,5% (el 71,7% en el año 2003), mientras que en Ibiza fue del 68,9% (el 72,7% en el 2003); en Formentera, del 71,6% (el 69,4%), y en Menorca, del 77,3% (el 76,9% el año 2003). Estos datos confirman la bajada de estancias de las islas de Menorca e Ibiza, ante el aumento de Mallorca (según lo que se ha analizado en el punto 8.3.2), y que son desiguales los años turísticos en Baleares según el desglose por islas, tema

generalmente poco estudiado. Las medias de planta abierta fueron las siguientes: Mallorca, el 63,3% (62,9% en el 2003); las Pitiusas, el 48,6% (48% en el 2003); Formentera, el 45,6% (46,3% en el 2003), y Menorca, el 49,9% (49,5% en el 2003). Estas medias muestran el diferencial de una estacionalidad muy mayor de las islas menores respecto de la ya notable de Mallorca, tema ya comentado antes. (Ver el punto 8.2.3.)

También es notable el hecho de que en los últimos diez años el aumento de la capacidad de alojamiento reglado ha aumentado en casi cuarenta mil plazas (un 10,4%), mientras que las llegadas de turistas lo han hecho en 3.304.000, con un aumento del 40%. Sin embargo, la comparación del aumento de la capacidad de alojamiento reglado se tiene que establecer con las estancias producidas y no con las llegadas, ya que la estancia media ha caído año tras año (11,6 días en 1994 y 10,4 en el 2004) y, por lo tanto, cada año se necesitan más turistas para generar las mismas estancias que el año anterior. Así, pues, el aumento de estancias en todo tipo de alojamientos (reglado o no) en estos diez años fue sólo de 15,1 millones, un 16% superior al 10,4% de la oferta reglada. Es evidente que la oferta reglada no ha absorbido todo este aumento y, por lo tanto, el crecimiento ha sido absorbido por la oferta no reglada, que desde 1994 hasta el 2004 ha experimentado un fuerte aumento estimado en un 23%, al pasar de 92.000 a 120.000 plazas. (Ver el punto 8.3.1.)

8.4. LOS INGRESOS TURÍSTICOS DE BALEARES

Una vez más hay que resaltar que la actividad turística es el motor económico de Baleares, ya que directamente (un 33%) e indirectamente (un 26% estimado) genera cerca del 60% del PIB balear.⁶² Las Islas Baleares son la comunidad autónoma española en la que tiene más incidencia el turismo para mantener el nivel de ocupación, de riqueza y de bienestar, hecho que explica que sea también la comunidad autónoma en la que hay una mayor sensibilidad social y política sobre el tema del turismo. En España genera el 10,6% del PIB, en un descenso ligero y constante desde el 12% de la década anterior, ya que el turismo en España no ha crecido al mismo ritmo que el resto de la economía, que muestra gran dinamismo en la década actual.

En España, según el IET, los ingresos por viajes de turismo extranjero en sentido amplio, incluyendo a los «excursionistas», fueron de 47.320 millones de euros (con un aumento del 3,6%). Descontando los excursionistas, se obtienen 44.166 millones de euros, con un aumento del 3,3% (en términos reales) para los turistas. El mayor gasto medio por turista y día (0,2%) más el aumento de las estancias (3,1%) explica esta variación del gasto turístico en el 2004.

Según el IET, con las reservas que se han expresado en el apartado 8.1, en el año 2004 en Baleares los ingresos por turismo extranjero fueron de 8.362 millones de euros, con un aumento del 1,4% (en términos reales) respecto del 2003. Esta cifra es el resultado de un mayor gasto medio por turista y día (2,7%) y de una disminución de las estancias (-1,3%). Las Baleares generan cerca del 20% de los ingresos por turismo extranjero en España. Canarias ingresó 9.527 millones de euros, con un descenso del -3,1%, pero ocupan el primer lugar de las comunidades autónomas en volumen de ingresos, seguidas de Cataluña (8.765

millones de euros y un aumento del 7%) y de Baleares, en el tercer lugar.

Ya que no hay todavía una cifra oficial del 2004 publicada por el CITTIB en cuanto al gasto total de todas las nacionalidades, como ya se hizo en el 2002 y en el 2003, en este capítulo se ha de mencionar el estudio de la UIB (*El Gasto Turístico en las Baleares, 2004*; Consejería de Economía, Hacienda e Innovación, del Gobierno balear) relativo al gasto turístico en las Islas Baleares para el total de nacionalidades. Usando la misma metodología desde 1986, en el año 2004 se calcula un gasto turístico total de 5.832 millones de euros recibidos en Baleares, con un descenso del -2% (en términos nominales) respecto del 2003, resultado de una bajada de las estancias de un -0,3% y de un descenso del gasto medio por persona y día de un -1,7% en términos nominales. Ya que los datos del IET comprenden sólo el turismo extranjero y no deducen la parte de gasto hecho en el país de origen que no llega al destino, no son comparables las cifras de ingresos del 2004 y su evolución porcentual 2004-2003 de la UIB y del IET (además del hecho de que los porcentajes de variación están cifrados con diferentes términos).

Otra fuente de divergencias en el cálculo de la evolución interanual del gasto turístico es el diferente valor del deflector del IPCT (índice de precios de consumo turístico) que utilizan las entidades que elaboran o publican datos turísticos y que sirve para pasar estas variaciones de gasto o de ingresos en términos nominales en otros en términos reales. Dado que el IET no aplica un deflector para cada comunidad autónoma, se han agravado en Baleares las divergencias mencionadas a partir del 2002, a causa del descenso interanual de los precios reales de muchas estancias hoteleras y de algunos otros servicios anexos, como consecuencia de la excepcional presión a la baja de los precios que han experimentado los destinos turísticos más

⁶² Ver: E. Barolet, *Welcome. Un siglo de Turismo en Baleares*, Fundación «La Caixa», 2000.

dependientes de los operadores turísticos (Canarias y Baleares).

Según la encuesta del gasto turístico del IET (Egatur) para el 2004, el gasto medio por turista extranjero y día en Baleares creció un 2,7% (en términos reales), cosa que supone un gasto total de 91,7 euros, referido al coste de vacaciones del turista (no el que llega a Baleares). En Canarias crece un 0,2% y se totalizan 92,4 euros. Para el conjunto de España la media es de un total de 81,8 euros por turista extranjero y día, con un aumento del 0,2% (en términos reales). El mayor gasto del turista extranjero por persona y día se dio en Madrid (122,8 euros), seguido de Canarias (92,4 euros), de Baleares (91,7 euros), de Cataluña (79,0 Euros) y de Andalucía (75,0 euros).

Según el estudio mencionado de la UIB, el gasto por persona y día que llegó a Baleares en el 2004 dio una media de 55,1 euros, con un descenso del -1,7% (en términos nominales). El gasto por persona y día en Baleares, la calcula el IET partiendo de la totalidad que paga el turista extranjero en las vacaciones, mientras que la UIB calcula sólo el gasto recibido en Baleares –que es la suma de la parte pagada en origen que llega a Baleares y el total de lo que se gasta en las Baleares con respecto a todas las nacionalidades (incluidos los turistas españoles)–, por lo cual no son comparables las medias de gasto por persona y día en el 2004 y la evolución porcentual el 2004-2003 del IET y de la UIB (además del hecho de que los porcentajes de variación están cifrados con diferentes términos).

El gasto del turista extranjero resultante de las encuestas del IET (Egatur) referente al coste de vacaciones del turista, pero no lo que realmente llega a España, comprende un total que se desglosa en lo que se paga fuera de España y lo que se gasta en España, que es de 52% y del 48%, respectivamente.

En el caso de Baleares este desglose es del 42% y del 58%, es decir, con un mayor peso de lo gastado en el destino, mientras que en Canarias es del 63% y del 37%, es decir, con un mayor peso de lo pagado en el origen, a causa del mayor coste del viaje en avión. El turismo llegado con un paquete turístico es mayoritario en los archipiélagos españoles por la necesidad del transporte aéreo, que representa el 79% en Canarias frente al 69% de Baleares y el 43% por término medio en España. Otro dato que aporta Egatur (IET) es que el gasto del turismo «de paquete» disminuyó en Baleares en un -1,2% el año 2004, en el cómputo total (origen y destino). Esto parece indicar que el turismo «individual», aunque representa sólo el 31% del total, ha compensado la caída mencionada, ya que el aumento neto del gasto fue del 2,7%.

Si utilizamos los datos del estudio de la UIB al que ya nos hemos referido para distribuir los ingresos turísticos por islas, el resultado es una distribución del 74,6% para Mallorca, del 15,1% para las Pitiusas y del 10,3% para Menorca, mientras que la distribución por estancias, según el CITTIB, es del 73,5% para Mallorca, del 16,2% para las Pitiusas y del 10,3% para Menorca (distribución muy similar a la de la UIB, del 74,6%, del 15,1% y del 10,3%, respectivamente). Esto parece indicar, con ciertas reservas, una menor cuota de gasto respecto de las estancias para las Pitiusas, frente a una mayor para Mallorca y la misma para Menorca.

Hay productos turísticos que aportan un gasto por persona y día muy superior a la media del turista de vacaciones en las Islas Baleares en el año 2004, que es de unos 55,1 euros por persona y día recibidos en Baleares (según la UIB). Así, tenemos los siguientes productos con el gasto estimado que se recibe en Baleares:⁶³

⁶³ Los datos del turismo náutico, de cruceros marítimos, de golf y de cicloturismo se pueden consultar en el anuario del CITTIB y han sido facilitados por la CAEB.

- El turista náutico (yate propio o de alquiler), con una estimación de 270.000 turistas y 14,2 días de estancia media, generó para Baleares unos 103 euros persona y día y un total de 396 millones de euros. La mayor parte de este turismo alquila un barco (55%), mientras que la otra alternativa es llegar a las Islas con un barco propio (45%). Además de esta cantidad, se debería añadir la que generan las diversas regatas que se celebran en la comunidad, la más emblemática de las cuales es la Copa del Rey, en Palma, en la que participan unas 2.400 personas, con una media de 11 días de estancia. Los participantes gastan 340 euros persona y día en Baleares, lo que da un total de 9 millones de euros (según un estudio de la Cámara de Comercio de Mallorca y de las Pitiusas).
- El crucerista marítimo (aunque no tiene la cualificación estadística de «turista») generó para Baleares el año 2004 cerca de 155 euros por persona y día y un total de 112 millones de euros para los cerca de 720.000 cruceristas, según el anuario del CITTIB. La cifra de cruceristas se basa en datos de la Autoridad Portuaria de Baleares: 553.417 llegadas en tránsito y 166.529 llegadas con base en el puerto de Palma, con un total de 719.946 llegadas a Baleares. (Ver el punto 8.2.1.)
- El turista jugador de golf generó para Baleares el 2004 cerca de 163 euros por persona y día y un total de 135 millones de euros para los 88.000 golfistas (con una estancia media de 9,4 días).
- El cicloturista generó para Baleares el año 2004 unos 72 euros por persona y día. Se trata de cerca de 79.000 cicloturistas, con una media de 9,7 días de estancia, que generan cerca de 780.000 estancias, y que gastaron un total de 54 millones de euros.
- El turismo de congresos,⁶⁴ con cerca de 163.350 congresistas y con unos 242 euros por persona y día (ingresados en Baleares) y 3,5 días de estancia media, generó unos 138 millones de euros.
- El turismo de salud está en desarrollo, pero es difícil cuantificar el número, ya que se suele combinar el viaje de vacaciones con el tratamiento. Según un avance de un estudio de la Consejería de Turismo de Baleares, el año 2004 se podrían calcular unas 150.000 personas en este tipo de turismo y un gasto por persona y día de 175 euros, datos que generarían 26 millones de euros diarios, aunque sin llegar a cuantificar la media de días dedicados a los tratamientos.

8.5. LA OCUPACIÓN LABORAL EN EL SECTOR TURÍSTIC

No resultaría completo un análisis del sector turístico de Baleares sin medir también la evolución de la ocupación laboral, al menos de los subsectores más directamente implicados. Es difícil delimitar el sector del turismo en términos de centros de trabajo y de personas ocupadas, y hay que recordar que también se produce para los no turistas y que se genera ocupación indirecta (como, por ejemplo, la del comercio de las zonas turísticas). En el capítulo II («Mercado de trabajo y Seguridad Social») de esta memoria se puede encontrar más información sobre el tema.

Los datos completos del 2004 son los de la Tesorería de la Seguridad Social, que dan las siguientes medias anuales de personas empleadas en la actividad turística en sentido estricto: 34.681 en la hostelería (un descenso del -0,1%) y 33.842 en la restauración (un aumento del 0,7%). En los transportes: 11.478 en los terrestres (un aumento del 2,4%), 4.435 en los aéreos (descenso del -0,9%), 2.235

⁶⁴ Ver: *El turismo de congresos en Baleares*, CITTIB-CAEB, marzo de 2003.

en los marítimos (un descenso del -2,2%) y 3.603 en el alquiler de automóviles (un descenso del -0,5%). Hay que matizar que el cálculo de los empleados en el transporte marítimo se hace sobre la base del 60% aproximado del total de los afiliados al régimen especial de trabajadores del mar. En el apartado 10 del capítulo I («Transportes y Comunicaciones») se ofrece información sobre las agencias de viajes (6.745 ocupados en el 2002).

La circunstancia de la fuerte estacionalidad turística de las Islas Baleares se refleja en la gran diferencia de las personas que hay trabajando en el sector del turismo en los meses punta de julio (máximo) y de enero (mínimo). Así, en el año 2004, según los datos del anuario mencionado (fuente: Tesorería General de la Seguridad Social), en el mes de julio había 101.139 personas empleadas en el alojamiento y en la restauración (55.380 en el alojamiento y 45.759 en la restauración), mientras que en el mes de enero había 38.850 (15.356 en el alojamiento y 23.850 en la restauración), es decir, una diferencia de 62.289 personas. Esta diferencia en la punta de julio se alimenta en parte con residentes fijos discontinuos, pero sobre todo con el flujo de trabajadores temporeros, que se estima que son unos 48.000. Esta circunstancia hace que las Baleares sean una de las comunidades autónomas con una estacionalidad laboral mayor.

8.6. CONSIDERACIONES FINALES

Las cifras básicas del turismo en Baleares del año 2004 todavía no han conseguido situarse en el nivel del 2000, pero sí muestran un cambio de tendencia después de los últimos años. En el año 2003 todavía descendieron las estancias y los ingresos turísticos, a pesar del aumento de las llegadas. En el 2004, según los datos del CITTIB, las llegadas turísticas llegaron a los 11,5 millones, de

manera que se superó los 11,2 millones del año 2000, mientras que las estancias turísticas fueron de 109,7 millones, pero no se alcanzaron los 115,7 millones del 2000. Asimismo, en cuanto a los ingresos turísticos que llegaron a Baleares (según los datos comparables de la UIB), se totalizaron millones, aunque por debajo de los 6,1 mil millones del 2000 (en euros corrientes de cada año, por lo cual en euros constantes esta diferencia interanual aumentaría). Las llegadas turísticas, aunque son datos menos representativos por la circunstancia de que se reduce la estancia media, son todavía las más publicadas en los medios de comunicación sociales, mientras que los ingresos, que son los datos más importantes (junto con la ocupación laboral y la rentabilidad empresarial), presentan dificultades de elaboración y de comparación interanual y son las menos conocidas.

Una última consideración hace referencia a las carencias del sistema estadístico oficial con relación a las estadísticas turísticas, hecho que ha remarcado el CES a lo largo de las memorias sobre la economía, el trabajo y la sociedad de las Islas Baleares de los años 2001, 2002 y 2003.

Para acabar, queremos reiterar una vez más la necesidad de mejorar los instrumentos estadísticos en materia urgente, debería disponerse de información oficial sobre el gasto total del conjunto de nacionalidades, el nivel de gasto turístico por estancia, y el grado de satisfacción y el perfil del turista. También es importante poder disponer de información periódica y actualizada sobre el turismo interior dentro del territorio del archipiélago balear y sobre la estimación del turismo «emisor» de nuestra comunidad autónoma hacia el resto del Estado y hacia el extranjero; mejorar la información sobre la ocupación laboral con datos relativos a otras ramas turísticas diferentes de la hostelería y la

restauración, como las agencias de viajes, y recuperar los datos sobre los espacios naturales y la frecuentación de las playas. Finalmente, se debería ofrecer información más detallada del impacto económico y turístico del turismo de cruceros, así como de los turistas náuticos, especialmente los que llegan a las Islas con su propia embarcación.